



## **MENSAJE DEL SECRETARIO EJECUTIVO DEL CONVENIO SOBRE LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA**

**SR. BRAULIO FERREIRA DE SOUZA DIAS**

*en ocasión del*

**DÍA MUNDIAL DEL AGUA 2012**

**"La Seguridad de Agua y Alimento"**

**22 de marzo 2012**

Hoy en día hay más de siete mil millones de personas que hay que alimentar en nuestro planeta. Grandes avances en la producción de alimentos se han logrado en las últimas tres décadas para alimentar a la población del mundo. Si bien la predicción de la hambruna en los años 1960 y 1970 se evitó con éxito debido a la llamada "revolución verde", este progreso se logró a un gran costo en el medio ambiente. Las pérdidas de Espacios Naturales, la contaminación de cursos de agua y el agotamiento de los recursos de agua dulce han tenido impactos significativos sobre los ecosistemas y la diversidad biológica.

Todavía existen demasiadas personas sin acceso a alimentos o incluso con lo suficiente para el valor nutricional de los alimentos necesarios. La mayoría de las estimaciones sugieren que se necesita un 70 por ciento en el aumento de la producción de alimentos para poder alimentar a lo que se espera que sea una población mundial de nueve mil millones de personas para el año 2050. Este es un reto importante: oportunidades limitadas existen para aumentar el área de tierra cultivada sin comprometer otros usos del suelo, y la agricultura es muy dependiente de insumos externos y en la actualidad, dependen excesivamente de los combustibles fósiles. Pero más importante, es la disponibilidad de agua que se considera ahora como la limitación principal en las ganancias agrícolas. A pesar de que sólo requerimos entre dos y cuatro litros de agua al día para beber, se necesitan entre 2,000 y 5,000 litros de agua para producir comida diaria para una persona.

La agricultura representa el 70 por ciento del uso del agua y hay una creciente competencia con otros usos, especialmente para la industria y las poblaciones urbanas en rápida expansión. Las evaluaciones recientes concluyen que a nivel mundial estamos alcanzando el límite de uso sostenible del agua y que ese límite se ha superado en muchas áreas, como lo demuestra el agotamiento generalizado de los caudales fluviales, la constante pérdida de los humedales, la desertificación y el agotamiento del agua subterránea en escalas continentales. La seguridad alimentaria para las generaciones futuras depende ahora de elaborar una exitosa gestión sostenible del agua.

La anterior "revolución verde" no se puede repetir con el fin de afrontar el reto de lograr la futura seguridad alimentaria. Sin embargo, el éxito se puede lograr cambiando el enfoque intensificando simplemente el uso *sostenible*. Al centro esta será la seguridad del agua para sostener la seguridad alimentaria. La diversidad biológica desempeña un papel fundamental en esto. La diversidad genética celebrada dentro de los sistemas agrícolas existentes en la naturaleza es un recurso clave necesario para que podamos mejorar el cultivo y mejorar variedades de ganado necesarios para mejorar la eficiencia del uso del agua.

La diversidad biológica es importante función para apoyar las funciones de los ecosistemas y los servicios y beneficios que ofrecen. Con respecto al agua, lo siguiente es importante: la cantidad de agua disponible en cualquier momento y lugar, y su calidad, esto está fuertemente influenciado por los ecosistemas. Las precipitaciones se ven influidas por la transpiración de las plantas a escala regional. La vegetación forestal Mantiene la estabilidad del suelo, regulando así la erosión. La diversidad biológica del suelo juega un papel clave en la habilitación del suelo y el agua penetre para ser almacenada allí, facilitar la recarga de aguas subterráneas, así como el ciclo de nutrientes, para apoyar la producción sostenible de cultivos. La agricultura de conservación beneficia la diversidad biológica reduciendo la perturbación del suelo y la aplicación de productos químicos, que mantiene la cobertura del suelo y reducen el uso del agua, al mismo tiempo que ofrece una producción significativa, sostenible y aumenta la rentabilidad agrícola. La Iniciativa Internacional sobre la diversidad biológica del suelo en el marco del Convenio sobre la Diversidad Biológica está jugando un papel importante en apoyar estos planteamientos.

La agricultura es un negocio riesgoso y, sobre todo respecto al agua. El cambio climático está añadiendo riesgos a los impactos de los ecosistemas, y por lo tanto, a la agricultura, en gran parte por los cambios en la disponibilidad de agua. Necesitamos por lo tanto, tener una mejor gestión de nuestros ecosistemas sociales para apoyar la seguridad del agua para la producción de alimentos en vista de la escasez creciente de disponibilidad de agua. Nuestra política tendrá que reconocer el papel importante del almacenamiento natural del agua que proporciona ecosistemas saludables. El equilibrio del agua en los suelos, aguas subterráneas y humedales, y sus interrelaciones con agua en zonas de fondos generados por los humedales y los bosques como la cubierta vegetal tales son los componentes críticos del ciclo del agua. Un mejor uso de la agricultura regada por la lluvia, considerada importante para aumentar la producción sin riego, consiste esencialmente en una mejor utilización de la diversidad biológica del suelo para mantener la disponibilidad de agua para los cultivos. Los ecosistemas proporcionan "la infraestructura natural del agua" que debe considerarse en paralelo, y tienen la complementariedad de la infraestructura física del agua, como presas y embalses de riego y otros enfoques.

Estos enfoques se encuentran en el centro del Plan Estratégico de la Diversidad Biológica 2011-2020, y las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica, adoptados durante la décima reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, celebrada en Nagoya, Japón, en octubre de 2010. Hemos cambiado más allá del diálogo de "sacrificios" entre la producción de diversidad biológica, agua y alimentos hacia el reconocimiento para apoyar los objetivos que se encuentran en juego, con oportunidades para el provecho de todos. Con pleno reconocimiento de esto, y con una mejor aplicación del Plan Estratégico, respaldado por la buena voluntad política, podemos realizar el objetivo de lograr seguridad de agua y alimento para el mundo para 2050. A través de estas acciones podemos hacer que nuestra segunda revolución agricultura verdaderamente verde.

-----